



1. MEDUSEA

Para poder tener medusas en casa es necesario un tanque especial que evita succionar a los animales. Después, hay que rellenarlo con agua destilada y sal artificial.

2. BIORB

Acuarios de diseño realizados en metacrilato, material que se caracteriza por su transparencia. Su filtro interior garantiza la limpieza del agua y el sistema de iluminación Led permite reducir los cuidados al mínimo.

especies del lago africano Tangánica. Al mes, «los clientes pueden gastarse sólo 20 euros en comida o invertir hasta 2.000 euros adquiriendo peces», señala. Por ejemplo, solo los corales pueden alcanzar un precio de 300 euros la unidad.

Esto, unido a un más fácil mantenimiento, hace que el 80% de las personas que deciden montar un primer acuario en casa se decante por el de agua dulce. El 20% restante elige el marino. «Sin embargo, la gente que se aficiona de verdad a la cría de peces termina

dando el salto al marino, por su complejidad», afirma.

A pesar de ser parecidos, nada tienen que ver los medusarios, urnas especializadas en recrear el hábitat de las medusas. La principal diferencia de este tipo de

ECOSFERAS

Ecosistema cerrado que utiliza una tecnología desarrollada por la NASA que permite desarrollar espacios con capacidad de vida. Está formado por camarones rojos, algas, bacterias, agua de mal filtrada y gravilla. El único cuidado que necesita son seis horas de luz natural al día.

recipiente radica en el sistema de filtración. «En acuario, las medusas necesitan un filtro especial, ya que, al dejarse llevar por la corriente, éste puede atraparlas», explica Jorge Sarrió, responsable de Comunicación y Márketing de Medusea, tienda especializada en su cría y venta. «Por ello, en el medusario, la salida del agua está justo encima del rebosadero. De esta forma, se crea una corriente de agua que impulsa a la medusa y la aleja», puntualiza. Asimismo,

tampoco se pueden incluir piedras o elementos decorativos en su interior, porque los animales pueden enredarse y dañarse.

En cuanto a cuidados, es necesario controlar la calidad del agua; su temperatura, –para lo que se aconseja la instalación de un climatizador–; y alimentarlas diariamente con un preparado similar al de los peces. Además, hay que limpiar el estanque y, cada tres o cuatro días, rellenarlo. Siempre con agua destilada y sal artificial.

Precisamente, debido a su delicadeza, la acuariofilia doméstica de este animal todavía no está muy extendida. El coste de montar un medusario en casa varía según se trate de un modelo estándar o hecho a medida. Un acuario de 20 litros y un climatizador tienen un precio aproximado de 300 euros. La medusa común o *Aurelia aurita* ronda los 30 euros cada ejemplar. De ahí, para arriba. Por su parte, un diseño a medida de metro y medio puede alcanzar los 6.000 euros. A ellos habrá que sumar 20 euros mensuales en gastos de alimentación y cuidados.

DISEÑOS ESPECIALES

Frente a estos modelos, que promueven la cría de animales acuáticos, en el mercado han aparecido otros que son en sí mismos elementos decorativos. Así, de la inquietud de unos fabricantes ingleses por mejorar los diseños tradicionales y adaptarlos a las necesidades del siglo XXI nacen los biOrb, más pequeños y fáciles de mantener.

De forma esférica, cúbica, tubular o rectangular, los biOrb

están realizados en metacrilato, un material que se caracteriza por su elevada transparencia y que mantiene mejor la temperatura del agua, e incluyen un sistema de iluminación Led (normal o de colores) y otro de filtración interior que garantiza su limpieza. Todo ello reduce la lista de cuidados al mínimo. Sólo queda elegir el modelo –de 15 litros por 99 euros; a 105 l (400 euros)– y los peces *et voilà!*, tendrá un acuario de diseño y fácil mantenimiento en casa.

Por su parte, Ecosferas es el equilibrio perfecto entre arte y ciencia. Nace fruto de una investigación de la misma NASA, que buscaba desarrollar espacios cerrados donde los astronautas pudiesen vivir en sus viajes espaciales. Posteriormente, la agencia cedió su tecnología para crear, dentro de una bola de cristal, mundos en miniatura, cerrados y autosuficientes. «Es un producto único en el mundo», señala su gerente, Sergio Gozalo.

El ecosistema está habitado por camarones rojos y formado por agua de mar filtrada, algas, bacterias y gravilla. El único cuidado que necesita es recibir unas seis u ocho horas al día de luz natural, no directa. De esta forma, las algas realizan la fotosíntesis, los camarones respiran el oxígeno del agua y se nutren de las algas y las bacterias. De media, tienen una vida de entre dos y tres años.

Las hay de nueve tamaños (siete redondas y dos ovaladas), con unos precios que varían de los 98 a los 2.990 euros. El famoso ciclo de la vida, en versión acuática y casera.